

Editorial

## Tráfico, enfermedades y ética

Uno de nuestros antepasados, cuya identidad se pierde en la historia de los tiempos, dio una vez en el blanco, encontró la solución a muchos problemas que, de pronto, dejaron de ser tareas imposibles, para convertirse en algo simple: inventó la rueda. Desde entonces, desde que la rueda se convirtió en uno de los inventos más importantes para el ser humano, la “carrera” no ha tenido fin. Carros y carruajes movidos por animales de tiro, vehículos de vapor, motores experimentales y bicicletas de enormes ruedas sólo son ahora recuerdos desdibujados o recuerdos de coleccionista. Ahora el hombre se mueve a toda velocidad, a tanta, que en ocasiones pasa por alto factores que atentan contra su seguridad y la de los demás.

No se trata sólo de los accidentes automovilísticos, sino también de problemas de contaminación, tráfico y consiguientes problemas de salud física (en particular respiratorios) y mental (el manejo del estrés).

### **Los accidentes**

La inseguridad vial debe ser una prioridad social, de la educación y de los gobiernos. El caminar, ir en bicicleta o tomar un medio público de transporte puede ser... peligroso. Hay muchos frentes y factores que se pueden implementar, mejorar o cambiar. Se necesita voluntad y... ética cívica.

Las nuevas tecnologías permiten una intervención más eficaz que en pasado: control de la velocidad, también con radares, control de los abusos de drogas y de la alcoholemia; detección de fallas mecánicas y revisión periódica de los auto-vehículos; hacer obligatorios algunos elementos de seguridad, como airbag, detector de peatones, etc. Todo esto, claramente, debe conjugarse con una inversión en el campo de la información y la educación, fomentando cambio de actitudes y comportamientos de riesgo propio y ajeno; una mayor seguridad no puede omitir la educación a los valores y a una ética del manejo y del uso de las calles y carreteras. Ciertamente otros factores inciden: la mejora de la infraestructura vial, detectando y subsanando de los “puntos negros” de las calles (los baches y los lugares conflictivos); un mejor señalamiento; un sistema de justicia preventiva, inmediata y eficaz: acabar –por lo menos reducir- la impunidad de los delitos de tráfico, aplicación estricta de la ley, mayores controles, medidas más estrictas para el delincuente reincidente, control de la publicidad de vehículos para contrarrestar los mensajes que atentan contra valores y principios de seguridad vial, etc.

Otro capítulo es la ayuda que se debe brindar a los afectados: primeros auxilios, mayor coordinación de los servicios de emergencia, oficinas de atención a las víctimas, formas de ayuda económica y laboral para los que deben cambiar su trabajo o interrumpirlo provisionalmente; apoyo a los deudos, en caso de muerte del accidentado.

### **La contaminación**

Con el cambio de estación, el término de las lluvias y la inversión térmica -y quien sabe cuáles otros factores- empiezan las alarmas sobre el nivel de contaminación ambiental en nuestras ciudades. Los barrios y colonias –las personas - se ven afectados por problemas que no existían hace 20 años: la contaminación, el riesgo para la salud, la imposibilidad de

pasear por las calles, la necesidad de mantener los niños y jóvenes en sus planteles, sin permitirles salir al aire libre; el multiplicarse de las afecciones respiratorias, de las alergias, de los tumores, etc. Se trata de una emergencia y las medidas parecen más “paliativas” que resolutivas de la situación. Se desarrolló también un cierto fatalismo: no hay nada que hacer, cada quien tome las medidas más apropiadas o se las arregle como pueda.

### **La formación ética**

Frente a problemas enormes y complejos, las respuestas deben ser múltiples, variadas, capaces de adaptarse a los nuevos desafíos. No puede faltar la educación al civismo, al respeto de los demás. Una cultura que promueva los valores éticos de la prudencia en la toma de las decisiones grandes y pequeñas, de la justicia en la relación con el prójimo, del auto-dominio para impedir que las emociones nos arrastren hacia conductas violentas, de la fortaleza para resistir a provocaciones, injusticias u ofensas y para ser solidarios.

Individualmente no podemos resolver los problemas, pero sí, podemos comportarnos de una manera humana y humanizadora.